

## DERECHO MATRIMONIAL

Juan FORNES, *Derecho matrimonial canónico*, Editorial Tecnos S.A., Madrid 1990, 217 págs.

1. El derecho matrimonial canónico puede decirse que es en esencia ese derecho con el que se contempla y se estudia, para regularlo justamente, desde sus propias raíces hasta el despliegue de sus últimos efectos, ese *consortium omnis vitae*, de hombre y mujer, capaces y libres para contraer con un fin determinado un vínculo indisoluble, que es el matrimonio. Ciertamente por influjo de las leyes positivas de los diversos Estados, y concretamente en España desde 1981, existe otra versión jurídica del matrimonio distinta de la del matrimonio canónico; una versión debilitada de la institución matrimonial diversa de la que se expone en este libro. Pero es cierto también que el matrimonio canónico ha venido vertebrando a la familia y a la sociedad durante siglos en el mundo de la cultura occidental, y todavía hoy lo miramos los juristas como garantía de que perduren los lazos y afectos familiares, aparte de que su estimativa en la sociedad española permanezca con todo su prestigio, por mostrarse formal y sustancialmente como expresión de la existencia de creencias sagradas sobre la dignidad misma de la persona humana y sobre la capacidad de adquirir compromisos libres e irrevocables con los que apoyar la estabilidad familiar y servir al diseño de futuro del propio hombre. La libertad jurídica de contraer uno u otro tipo de matrimonio, la facilidad contractual que ofrece el divorcio civil, no empañan el prestigio social del matrimonio canónico y la consideración generalizada de su excelencia sobre cualquier otro modelo de unión, sea jurídica o de hecho, de varón y mujer que desean formar entre ellos, y su potencial descendencia, una familia.

2. La tradición del matrimonio canónico es tan fecunda y tan antigua; ha venido siendo tan extenso el área social sobre la que ejerce su influencia, que de la bibliografía en esta materia cabe sin temor decirse que es realmente inabarcable. Por otra parte, la actualidad de su vigencia en España ha hecho posible que, al mismo tiempo que se siga explicando desde las cátedras de Derecho Eclesiástico de las Universidades españolas, sus profesores hayan continuado en tareas de publicación de trabajos monográficos, lecciones y manuales de Derecho matrimonial canónico, algunos muy estimables, pero que evitamos citar por separado con el objeto de eliminar sombra alguna de preferencia o, por el contrario, de preterición. Con ello, trato de poner en evidencia algo muy concreto que merece ser destacado. Juan Fornés es un cultivador del Derecho canónico, caracterizado, entre otras virtudes, por la abundancia de citas bibliográficas con que va subrayando las diversas exposiciones de sus trabajos, así como de sus conclusiones. Podríamos decir -y pensamos que la calificación no es exagerada- que es un autor metódico, es decir, especialmente cuidadoso en mostrar lo que son opiniones de otros autores, sea de los que se sirve para su discurso, sea de aquellos con los que hace ver su discrepancia. No trabaja de memoria: va siempre al dato concreto y lo registra con fidelidad. Por ello,

su «Derecho matrimonial canónico», de haber respondido plenamente a ese estilo de trabajar que le ha venido acompañando hasta ahora, hubiera resultado una obra voluminosa, más propia de la investigación o de la compilación de un tratado, que un manual asequible a los estudiantes universitarios, que es el objetivo que se ha propuesto el autor, como él mismo afirma en la «Presentación» con que inicia el libro. Y este objetivo, podemos decir que el A. lo ha conseguido plenamente.

3. No por ello su obra carece de citas bibliográficas, las tiene y son numerosas, aunque haya contado previamente con el pudor de enumerarlas a pie de página, por capítulos, para no descubrir a primera vista el volumen de la información que proporciona. Pero son las citas precisas, las oportunas en cada caso, las que han de esclarecer algún punto controvertido o en discusión por la doctrina, las que tienen por su importancia en el conjunto una doctrina que se apoya en el peso de un autor de nota, de la historia del Derecho Canónico, o una declaración expresa procedente del Magisterio de la Iglesia. También el A., con el deseo de completar su información, que estimamos ser una de sus inquietudes fundamentales en la experiencia de su tarea científica, no deja de ofrecer, al final de la obra, unas indicaciones bibliográficas (cfr. pp. 205-217) que «pueden orientar -dice- en un ulterior estudio o investigación» y que constituyen un valioso elenco de conocimiento para el estudio actual del Derecho matrimonial canónico. Este valor se acrecienta por la sistemática a la que somete dicha información, partiendo de las obras generales posteriores al Código de 1983 y siguiendo por la cita de otras obras y estudios sobre cuestiones particulares, clasificadas por materias, como son el mismo matrimonio canónico, el *ius connubii* y los impedimentos matrimoniales, el consentimiento matrimonial y sus anomalías, la forma, la estructura jurídica del matrimonio, la revalidación, la separación y la disolución del matrimonio. Esta clasificación de materias se corresponde con la ordenación de la obra.

Si antes señalamos el mérito de haber conseguido el A. con acierto el objetivo que se proponía, hacer un manual para los alumnos, ahora señalamos un nuevo mérito del trabajo reseñado: ofrecer una magnífica información, sistematizada, de una bibliografía actualizada sobre el matrimonio canónico en sus diversos aspectos.

4. La obra nos la presenta el A. muy bien estructurada, y hasta pudiéramos calificarla de bien medida en la extensión de sus respectivos capítulos. Sólo el V y el VI los presenta con dimensiones más reducidas, y esto se comprende -como veremos más adelante- por razón de los temas que en ellos se exponen. El Capítulo I (cfr. pp. 13-48) trata de la definición de matrimonio, presta especial consideración a su sacramentalidad y a la cuestión de la inseparabilidad del matrimonio y el sacramento; también estudia con igual atención el tema de los fines del matrimonio, terminando el apartado con unas conclusiones (cfr. p. 34) como respuesta definitiva a cuestiones que han sido objeto de controversia en los últimos tiempos; con las propiedades esenciales, unidad e indisolubilidad, con los bienes del matrimonio y el principio del *favor iuris* termina el capítulo, si bien este último principio -más bien una tutela procesal- lo vemos incluido en él como menor justificación que los restantes temas, todos relativos al matrimonio en su consideración jurídica material. El capítulo II (cfr. pp. 49-90) comprende dos temas a primera vista de dispar naturaleza, cuales son el derecho natural a contraer

matrimonio y los impedimentos matrimoniales, pero lo que se pone de relieve con este tratamiento es que para el A. los impedimentos no son sino limitaciones al ejercicio del *ius connubii*, lo que no significa que el A. no deje de plantearse la problemática de si los impedimentos realmente son incapacidades, incompatibilidades, prohibiciones legales o faltas de legitimación; ello le conduce al A. a desplazar el problema al punto de vista práctico, que para él no es el de la calificación exacta de la naturaleza jurídica de los impedimentos, sino el de la consideración de que el matrimonio contraído mediante impedimento es nulo (cfr. pp. 52-53). Antes de analizar cada uno de los impedimentos, expone los supuestos generales y especiales de la dispensa (cfr. pp. 55-61).

Al consentimiento matrimonial, su formulación y objeto, así como a las anomalías que pueden afectarle, se dedica el Capítulo III (cfr. pp. 90-138). Este capítulo, especialmente enjundioso, por las cuestiones que en él se plantean, como son las de la incapacidad consensual, la ignorancia, el error, la simulación, la condición, el miedo y el dolo, a nuestro juicio es una de las aportaciones más interesantes de la obra, ya que el A. trata con detenimiento cada uno de sus diversos apartados, sirviéndose de las citas oportunas de autores en cada caso, autores del viejo derecho canónico y también con la doctrina más reciente. Sin embargo, no deja de notarse una cierta ausencia de jurisprudencia rotal, que sólo se explica por la naturaleza manual de la obra publicada y el deseo de sintetizar una doctrina que sea fácilmente asequible por el alumno, que es a quien va dirigida.

A continuación, el Capítulo IV, en el que se estudia la forma en el matrimonio (cfr. pp. 139-176), es otro de los más completos por su extensión y contenido, pues no se reduce a exponer lo concerniente a la llamada forma sustancial, sino que comienza por la preparación al matrimonio y otras medidas complementarias. Dedicar su atención no sólo a las normas del CIC, sino también a las normas particulares de la Conferencia Episcopal Española, deteniéndose en el análisis del c. 1071 (cfr. pp. 144-151), en cuyo contexto se plantea y pronuncia sobre el tan discutido tema de la fe requerida para celebrar el matrimonio canónico. Seguidamente expone lo que estrictamente se refiere a la forma, litúrgica y sustancial, con unas atinadas referencias históricas, para terminar con el estudio de la forma ordinaria y la extraordinaria según el ordenamiento canónico vigente, con especial atención a los matrimonios mixtos (cfr. pp. 161-164) y a los temas del testigo cualificado, la delegación y la suplencia (cfr. pp. 164-168). Puede decirse que en este capítulo se halla perfectamente compendiado todo el estudio de las cuestiones relativas a la forma del matrimonio canónico, dedicando su atención última, a este respecto, al antiguamente llamado matrimonio de conciencia, sustituidos estos términos en el nuevo CIC por los de «matrimonio en secreto» (cfr. pp. 169-170).

El ritmo que la obra posee, por la medida con que se tratan los diversos temas ahora expuestos y el orden metodológico seguido en su sistematización, viene a romperse en el Capítulo V (cfr. pp. 171-176), dedicado a lo que el A. designa como estructura jurídica del matrimonio, comprensiva de la relación jurídica matrimonial y los elementos de ésta, los sujetos, el vínculo, el objeto y el contenido, incluyendo en el capítulo un segundo y nuevo tema, cual es el de la filiación. Un lector crítico podría preguntarse si de este capítulo, como tal, cabía prescindir, puesto que quizá los diversos temas aquí es-

tudiados pudieron contenerse de alguna manera en uno de los capítulos anteriores, pero el A. ha deseado poner aquí el acento en el matrimonio *in facto esse*, con la intención de poner una clara diferenciación con el *in fieri* del matrimonio, a lo que se contraen más bien los capítulos anteriores. A continuación expone la doctrina de la convalidación simple y la sanación en la raíz, bien sintetizadas a lo largo del Capítulo VI (cfr. pp. 177-185). Por último, en el Capítulo VII (pp. 187-204), los temas que plantea la separación conyugal son estudiados, manteniendo la antigua distinción terminológica de separación temporal y perpetua, que a mi juicio no tienen por qué sostenerse ya en el lenguaje tras el nuevo Código, aparte de la paradójica situación que produce el término «perpetua» para un fenómeno jurídico que, por naturaleza, no deja de ser eventualmente revocable, por fundamentada que resulte la causa que le dio origen; pienso, en cambio, que son de gran interés las observaciones que en relación al procedimiento de separación hace en las pp. 192-194. A la disolución del matrimonio dedica la última parte de este Capítulo (cfr. pp. 194-201), el cual corona con unas «Conclusiones» (cfr. pp. 201-204) que no se refieren al contenido completo del Capítulo, sino a esta última parte dedicada a la disolución del matrimonio, y que denota la preocupación del autor porque los alumnos, destinatarios de la obra, tengan, al final de sus estudios, la clara idea de que el poder pontificio de disolver el matrimonio canónico cuenta siempre con unos límites de franqueo imposible, cuales son los de la sacramentalidad y la consumación.

5. En resumen, una bella obra resulta la realizada por el Profesor Fornés, al exponer tan sintética y acabadamente toda la ordenación jurídica del matrimonio canónico, de manera que puede decirse que en ella nada falta ni sobra. No hemos dejado alguna vez de tomarnos la libertad -en pocas ocasiones- de mostrar algún reparo u opinión discordante, pero se ha de concluir con el reconocimiento más absoluto de la bondad del libro publicado, de su buen estilo literario, de su concisión y claridad expositiva a la vez, hasta el elogio de su manejabilidad por el estudiante universitario, lo que no empece a que pueda servir también al estudioso e investigador a la hora de constatar un dato o de indagar la consistencia científica que adorna al A. al exponer su doctrina sobre el matrimonio. Alabanzas, por último, merece la cuidada edición a cargo de TECNOS.

CARMELO DE DIEGO-LORA

Rafael LLANO CIFUENTES, *Novo Direito Matrimonial Canônico. O matrimônio no Código de Direito Canônico de 1983. Estudo comparado com a legislação brasileira*, Rio de Janeiro 1990, 505 págs.

Este tratado responde a un plan ambicioso que se traduce en la propia estructura del texto. En efecto, el libro consta de siete partes: las tres centrales -que abarcan los temas clásicos de impedimentos, consentimiento y forma- ocupan la mitad del volumen; para introducirlas, se anteponen una primera parte dedicada a presentar la estructura funda-